

Patrón de la Propaganda Fascista, con un apéndice bibliográfico sobre las obras del renombrado filósofo alemán en el área del psicoanálisis; como también la traducción de dos documentos de Martin Heidegger, que como dice el editor son textos clásicos de la "revolución conservadora".

Para finalizar, dos pequeñas anotaciones. El título nos parece un poco pretencioso, pues bien podría significar que es un manual, o un estudio profundo y no lo es, o un estudio profundo y extenso sobre el tema y tampoco lo es. Sería además saludable ponerle un poco más de cuidado a los nombres extranjeros.

cos teóricos -cuestión que también es reconfortante- la revista no es una gran contribución de grandes aportes a la historia del nacionalsocialismo; sin embargo, nos parece que ha hecho algo fundamental. Siempre hemos creído que la historia debemos escribirla desde nuestro continente; que si bien tenemos que beneficiarnos de los historiadores de otros países, de su metodología y de su información, no quiere decir esto que tengamos que repetir todo al pie de la letra; nosotros también podemos escribir la historia de sus países. ¡Aplaudamos este comienzo!

Eduardo Boseberg, profesor de la
Universidad de los Andes

***Steve Stern, Los
Pueblos
ndígenas del Perú y
el Desafío de la
Conquista Española,
Madrid: Alianza
Americana, 1986,***

El libro fue editado inicialmente en inglés bajo título *Peru's Iridian Peoples and the Challenge of Spanish Conquest* por "The University of Wisconsin Press", en el año de 1982.

Se trata de un estudio regional que busca analizar la creación de una nueva sociedad colonial en los Andes entre los años 1532 y 1640, o sea durante el siglo siguiente a la Conquista del Imperio Inca, por parte de los españoles.

La región en donde se realizó la investigación fue la controlada por la ciudad de Huamanga (hoy Ayacucho). Por tratarse de una zona extensa, Stern pudo estudiar diversas formas de colonización que aparecieron en algunas localidades. Al afirmar que la expansión y el control colonial sobre los *hinterlands* se realizaron a partir de las ciudades fundadas por los españoles, el historiador reitera aspectos señalados por otros investigadores del período colonial.

El autor aclara desde un comienzo que su propósito no es mostrar de nuevo cómo los

españoles maltrataron a los indios y los explotaron. Lo que él busca con su obra es mostrar cómo hicieron frente los pueblos indios de Huamanga al desafío de la conquista europea.

Para lograr este objetivo, el autor supera la visión limitada de investigaciones anteriores, basadas fundamentalmente en los escritos de Incas nobles como Huamán Poma de Ayala o el Inca Garcilazo. Además, realizando su análisis en Huamanga, se aproxima a una realidad diferente a la de la capital del Imperio, Cuzco, y así muestra otras experiencias andinas. En la región estudiada, Stern tuvo acceso a fuentes diferentes a las tradicionales, tales como: archivos judiciales, documentos administrativos, títulos de tierras y cuentas de propietarios o de sus administradores, registros notariales e informes sobre idolatría y asuntos religiosos. Estos últimos documentos se lograron gracias a que en el transcurso del siglo estudiado por el autor se dio un movimiento milenarista anticristiano, generalizado en Huamanga en el decenio de 1560. Estas fuentes le permitieron al autor conocer más de cerca la mentalidad de los indios.

Sin grandes concepciones metodológicas, ni elaboradísimos mar-

A lo largo del libro, el lector se encontrará con los planteamientos siguientes:

En primer lugar, el autor muestra cómo las nuevas formas de explotación laboral impuestas por los españoles fueron "una adaptación europea a la crisis y a los problemas planteados por la resistencia india". De esta forma, Stern sostiene que los nativos fueron agentes activos, y no pasivos, de su propia historia, frente a las relaciones de dominación. Se aprecia pues en el texto cómo al limitar las opciones que tenía la clase dirigente -aunque no lograron abolir la estructura opresiva como un todo- los nativos condicionaron la sociedad colonial.

En segundo lugar, el historiador documenta ampliamente los conflictos que sucedieron en la región, enfatizando tanto las contradicciones que se fueron creando en el proceso de formación de nuevas clases, como las tensiones que surgieron entre los españoles y los indios.

Al analizar los cambios que fueron surgiendo en el proceso de establecimiento de las relaciones coloniales, Stern identifica tres etapas sucesivas que sustentan la tesis antes expuesta, es decir, que los nativos condicionaron la sociedad colonial. Así, entre 1532 y 1560 se establecieron relaciones de alianzas hispano-indias, dado que los nativos buscaban defenderse del yugo incaico y beneficiarse del nuevo sistema de mercado. Por su lado los españoles trataron de cultivar la lealtad de los indios para defenderse de las incursiones incas dirigidas por Manco Inca desde 1536. Sin embargo, el autor va dejando ver como la "cooperación mutua" que existió en esta primera etapa se deterioró por el descenso demográfico; la discriminación; el maltrato; la creciente demanda de mano de obra

aborigen por el hallazgo de minas de oro, plata y mercurio; el incremento del temor andino de que la enfermedad y la muerte prematura se debían a relaciones sociales mal construidas; y el darse cuenta de que sus intereses y los de los colonizadores eran opuestos. Estas tensiones culminan con un movimiento milenarista anticristiano.

A partir de la crisis de las relaciones que habían sido establecidas inicialmente, comienza una segunda etapa que según el historiador se podría caracterizar por la reacción española ante "el espectro de la revolución". Esto se concretó con la llegada del Virrey Toledo en 1570 y las reformas implementadas por éste.

El escrito permite apreciar cómo se dieron entre otros, dos cambios sustanciales durante los años de transición. Por un lado, ocurrió un cambio en la conciencia colectiva de la élite colonial frente al peligro social, lo que facilitó que se empezara a conformar una clase dominante incipiente. De acuerdo con el autor, los españoles se dieron cuenta de que era necesario reconocer una ley "siempre y cuando el legislador promoviera los intereses de una clase dominante". Por otra parte, los nativos terminaron finalmente convirtiéndose en *indios*. Stern escribe lo siguiente al respecto: "La organización de Toledo no eliminó su diversidad étnica, sino que la subordinó a un conjunto más amplio y decisivo de relaciones".

El análisis de las consecuencias sociales, económicas y políticas del 'nuevo' régimen constituye una tercera etapa en el escrito del historiador. Aquí se observa claramente como aparece una nueva modalidad de resistencia india que adquiere importancia en el siglo XVII y que consiste en utilizar con destreza los mecanismos e instituciones judiciales españolas para

debilitar las prácticas explotadoras, como el pago de tributos y el servicio obligatorio de la mita. Sin embargo, en las primeras décadas del siglo, cuando se impuso el sistema del yanconaje y de contratos laborales con los nativos, aumentó la dependencia india. Esto ayudó a que algunos de los aborígenes se mostraran interesados en beneficiarse del nuevo sistema colonial, puesto que esto debilitó la cohesión que había existido en el ayllú.

La información que aparece en cada una de las etapas antes señaladas, facilita la crítica de los estudios que explican el surgimiento de una sociedad colonial como resultado de la imposición de los colonizadores, mostrando a los nativos como personajes pasivos en el quehacer histórico. Así mismo cuestiona las interpretaciones que sólo estudian los conflictos que surgen entre las élites dominadoras y las dominadas en tal proceso. En efecto, Stern demuestra que se trata de una realidad mucho más compleja.

Otra de las tesis importantes que se desarrollan en el libro que nos ocupa es que el autor comprueba que convertirse en *indio* fue un proceso social, económico, político y cultural. Por consiguiente, su escrito permite ver en forma crítica publicaciones que siguen proponiendo la existencia de diferencias entre indio y campesino. El historiador considera que los nativos eran campesinos que se fueron convirtiendo en *indios*, tal como se apreció anteriormente en este comentario, y que este proceso facilitó que sobreviviera y se expandiera la sociedad colonial.

Creo que para aquellos lectores interesados en el período de la Conquista y la fase temprana de la Colonización de América, al igual que para aquellas personas interesadas en la historia andina, el libro es bastante valioso. Sin

embargo es posible señalar algunas limitaciones en su desarrollo.

Primero, el investigador no muestra claramente en su análisis la discriminación que existió contra los curacas y el resto del campesinado nativo durante el período temprano de la Colonia. Se ha demostrado el punto de vista etnocéntrico que tenían los conquistadores al llegar al continente. Sin embargo, también es factible que debido a la necesidad de los colonizadores de protegerse de la rebelión de Manco Inca, y además por el interés de los indios de debilitar el Imperio Inca y de mejorar su condición en la nueva sociedad, es posible que tal discriminación se haya 'disimulado' durante las primeras décadas. Vale la pena tener en mente esta situación que contrasta con otros casos en donde el cambio fue más rápido y violento como por ejemplo en Cochabamba en BolMa, según lo muestra Brooke Larson en su libro *Colonialism and Agrarian Transformation in Bolivia. Cochabamba, 1550-1900* (1988).

Segundo, encuentro limitante el uso de términos como el de la casta para definir las relaciones inter-étnicas en América Latina. Verena Martínez-Allier, en su libro *Marriage, Class and Colour in Nineteenth Century Cuba*, (1984) presenta algunas reflexiones al respecto, que muestran cómo el sistema de castas en la India es bastante diferente a las relaciones sociales en América y sugiere por consiguiente evitar el término.

Por último, quisiera citar algunos comentarios realizados por Noble David Cook quien escribió una reseña del libro en el "Hispanic American Historical Review" (mayo, 1984:389-391). Aunque el autor califica la obra de excelente, plantea los siguientes interrogantes en torno al texto para que sean incorporados en futuras inves-

tigaciones. ¿Hasta dónde es posible aplicar las generalizaciones a otros sectores como Cajamarca, Cuzco o Chucuito? Al analizar el debili-

tamiento que sufre el ayllu en el proceso estudiado; ¿Qué importancia tiene la estructura de *moie-ty* en el sur de Huamanga?

Enriqueta Vila Vilar, *Posibilidades y Perspectivas para el Estudio de la Esclavitud en los Fondos del Archivo General de Indias*. Separata de "Archivo Hispalense", Num, 207 y 208. Sevilla, 1985.

Alexander Cifuentes, profesor del Departamento de Historia de la
Universidad de los Andes

Según la autora, el "proceso de aculturación y mestizaje que se pone en marcha en Indias no está integrado sólo por dos elementos, español-indio, sino también por un tercero, el negro, que aparece en escena desde los primeros años de la colonización aunque se presenta como una lacra social; como un cuerpo extraño con el que había que convivir pero del que se pretendía ignorar lo más posible".

Es una idea común la de que europeos y africanos participaron de manera altamente diferenciada en el proceso de colonización del Nuevo Mundo. Como lo ha señalado acertadamente Sidney W. Mintz y Richard Price, en 1976, la colonización del Nuevo Mundo dentro de las líneas institucionales fue considerada como una hazaña europea y la esclavitud fue un mecanismo primario para asegurar la mano de obra necesaria para la consolidación de esa colonización. Quizá, por ello, anota la autora, la documentación sea más parca en noticias directas sobre el tema, y precisamente sea éste uno de los motivos por los que el papel del negro no ha sido aún suficientemente valorado. No obstante, los negros acompañaron a descubridores y conquistadores primero, y luego sustituyeron la mano de obra indígena. Los esclavos negros trabajaron en la agricultura, ganadería, transporte, minería, pesquería de perlas, astillería, servicio doméstico, fortificaciones y obras públicas. Los que lograron liberarse trabajaron como artesanos, pulperos, regatones, marineros, tributaron a la Corona y algunos, muy pocos, consiguieron enriquecerse. Se mezclaron con españoles e indios, introdujeron sus ritos, creencias, costumbres y presentaron, en ocasiones, un duro frente de resistencia ante los sistemas que los oprimieron. Todo ello, y mucho más, está reflejado en la documentación del "Archivo General de Indias" para el investigador que tenga paciencia y tiempo, porque, según la autora, los datos aparecen dispersos en los más insospechados lugares y sólo en pocas ocasiones, hay series inventariadas.

El trabajo de Doña Enriqueta Vila Vilar, Directora del "Anuario de Estudios Americanos" una publicación de la "Escuela de Estudios Hispano-Americanos" en Sevilla (España), constituye una guía práctica y valiosa para el conocimiento de los fondos del Archivo que existen sobre temas generales, tales como por ejemplo: i) la trata de esclavos; 2) el cimarro-naje; y iii) el esclavo como mano de obra.